

"Los sucesos del Budi"

Nadie se Enoje en Serio

Por SERGIO GAYTAN M.

Cuando Braulio Arenas dice que su novela *Los sucesos del Budi* (1), procede del cuento "Los Tres Linos", y que su trabajo como novelista ha sido el de amplificarlo, empezamos a leerla, con interés, guiándonos por las proposiciones más que ciertas del teórico Vladimir Propp y su transformación de los cuentos fantásticos, que sustentan los postulados forma-estructurales tan a traer por estos días.

A propósito de estructuralismo, no es ni jerga ni cosa incomprensible, como más de una pluma de crítica literaria lo ha calificado. Buen ejemplo de este haber trífico, lo ofrece el poeta Oscar Hans, analizando el siempre vigente Huidobro en *Equatorial* [Nacimiento]. Y, además, la sistematización del Dr. Roberto Hozven desde el signo saussuriano a los modelos de las esposas Kongas-Maranita, lo completa. Son lecturas que se deben cumplir.

Arenas es un escritor que sabe de literatura. Su novela nos trae a la memoria, por igual uso de lenguaje, una *Historia Anecdótica de la novela española*, donde se cuenta que los árabes trajeron a cinto azcozco a los españoles por 812 años; y, ¡por qué no pensar, en la Hazaña del Cid Campeador de Huidobro, de quien el ex surrealista es uno de los principales exégetas? El arte creador de Huidobro lo aprendió muy bien Braulio Arenas.

Los sucesos del Budi novelan las peripecias de un rey, sus tres hijos, el fakir o mago, las damas y el infatigable enano jorobado del feérico ambiente palaciego. El rey es Mardoqueo. Sus hijos, Pedro, el mayor, un mujeriego; Juan, el del medio, un jugador, y Diego, de quien sabemos desde las

primeras páginas será "el héroe de esta verdadera novela".

Abundan las expresiones más de habla que de lengua y un sinfín de momentos desacralizados. Por ejemplo, uno de los príncipes, al traspasar las fronteras de su reino, debe acreditar "su pasaporte oficial y su certificado de vacuna internacional, más su declaración de impuesto a la renta"...

El héroe Diego ya no tiene dragones ni fortalezas que vencer. Hoy se enfrenta a los hípicas viciados y a las simpáticas "niñas", muy vigiladas siempre por la "tia" Genaveva, quienes devoran y atrapan a sus hermanos. A los degradados personajes se les puede mesar las barbas [¡ah, cideano horror!], acción que no permitió Domingo Zérate desde su posición elquima, de creerle a su "discípulo" de Chiloé...[2].

La novela adquiere matices legendarios. Para tres príncipes, tres infantas casamenteras, Braulio Arenas, a quien un día conocimos, dejándonos grata impresión de "persona seria", nos depara con esta obra, una sorpresa, que nada tiene que ver con la tranquilidad de sus años, y demuestra que el humor es flor no marchitada en su estro.

Desde el fondo del lago Budi, Arenas hizo emerger todo un reino gracioso y chileno. El lago, una vez más, sirve para encantar la imaginación de los creadores y deleitar, en nuestro caso, a este lector de un apartado rincón del país, donde conviven el mar, el desierto y el cielo, que no ha visto sino "lagunas" en algunos libros y en varios conferencistas...

(1) Ediciones Aconcagua, 207 págs.

(2) Alusión a Nicomir Parra y su libro sobre El Cristo de Elqui.

velunos molunos. Stgo. 27-V-1979. P.S.

Nadie se enoje en serio [artículo] Sergio Gaytan M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gaytán, Sergio, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nadie se enoje en serio [artículo] Sergio Gaytan M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile